

del quehacer humano. Los avances científicos, tecnológicos y en el campo de la información son sorprendentes, pero lamentablemente no son igualmente distribuidos entre todos los habitantes de nuestro planeta.

Resulta trágico observar que ya en pleno Siglo XXI seguimos encarando la terrible realidad de que las diferencias entre las naciones ricas y las pobres se profundizan cada día más.

El proceso de globalización que ocurre hoy en el mundo tiene como soporte importante los adelantos tecnológicos y científicos que se han registrado en la información y las comunicaciones, que reportan enormes beneficios que lamentablemente no se dirigen al incremento del desarrollo económico y social de todos los pueblos.

Como se reconoce cada vez que abordamos este tema, el impetuoso desarrollo de la información y las comunicaciones traen implícito una amarga contradicción: a mayor desarrollo, más se amplía la brecha tecnológica entre los países desarrollados y los subdesarrollados.

Asimismo, deben mantenerse los esfuerzos e iniciativas para continuar el mejoramiento del sitio web no solamente en inglés, sino en todos los idiomas oficiales de las Naciones Unidas, sin distinción ni discriminación entre ellos, algo que todavía está bastante lejos de satisfacer los intereses de un mundo verdaderamente multilingüe.

Mi delegación ha rechazado y seguirá rechazando los recortes inconsultos a los servicios informáticos que perjudican a la inmensa mayoría de las delega de

ím 0 Tdñ tMc9 19

as somos v

fuerza no está en la justeza de lo que se expresa sino en el poderío y alcance de los medios que la trasladan y diseminan.

Otro ejemplo es la manipulación y tergiversación de las realidades. Hace poco más de una semana hemos vivido una situación compleja en la cual la burda tergiversación se impuso durante algunas horas a los desarrollos que realmente estaban ocurriendo en un vano intento de confundir y desorientar, de querer tratar de tapar el sol con un dedo.

Me refiero al golpe de estado perpetrado contra el Presidente constitucional de la República Bolivariana de Venezuela.

Mientras las cadenas internacionales de información difundían a toda velocidad cómo se instalaba en el poder un presidente de pacotilla, también mentían con plena conciencia para presentar ante el mundo una imagen distorsionada al mencionar que el presidente Chávez había presentado su renuncia voluntariamente y que había destituido a su Vicepresidente.

Mientras esto ocurría, el Inconac-rnb9 Tc 0 Tw -11.62.311 T21 4áel

totalmente ignorado por la llamada gran prensa libre. Las noticias de las decenas y decenas de miles de pobladores de los cerros más humildes de Caracas y de otras regiones venezolanas que acudían hacia el Palacio presidencial reclamando el respeto a la Constitución y la restauración de su Presidente fueron demoradas durante horas o sencillamente totalmente ocultadas.

Quienes tenían que conformarse con las imágenes de las grandes cadenas norteamericanas de alcance mundial jamás se hubieran podido imaginar las reales escenas de lo que ocurrió en esas horas en Venezuela. Solamente se hacía llegar en breves cintillos el mensaje de salutación enviado a los golpistas por parte del vocero de la casa presidencial que se pretende erigir como paladín universal de la democracia y del respeto a los derechos humanos. Incluso cuando ya los golpistas huían en estampida, el mensaje seguía siendo el mismo, como si la mentira pudiera hacerse duradera gracias a la repetición, como trató de hacer hace unas cuantas décadas atrás un siniestro personaje que pasó a las páginas más tristes de la historia de la humanidad por el uso selectivo y vicioso que hizo de la maquinaria de propaganda de su régimen.

Hoy nos podemos preguntar qué diferencia existe entre aquel dirigente hitleriano y los que pretenden controlar la actividad de nuestras neuronas y el rumbo de nuestro intelecto. Y este ejemplo que acabamos de mencionar es sólo uno más.

Señor Presidente:

Nuevamente nos vemos obligados a denunciar en este foro la agresión radial y televisiva que Cuba recibe diariamente desde territorio de los Estados Unidos de América.

Hacia Cuba se dirigen semanalmente procedentes de Estados Unidos 2215 horas de transmisiones de radio y televisión por 24 diferentes frecuencias a partir de 13 emisoras de ondas media, corta, FM y TV. En conjunto, se generan desde ellas entre 309 y 315 horas diarias de una programación que nada tiene que ver

federales de este país.

De este número, un total de 7 existen únicamente para transmitir propaganda anticubana contra Cuba. Una de estas emisoras es propiedad del gobierno de los Estados Unidos. Se trata de las tristemente célebres Radio y Televisión Martí, auspiciadas, financiadas y controladas por el gobierno de los Estados Unidos que dedica más de 22 millones de dólares anuales, extraídos de los bolsillos de los contribuyentes norteamericanos, a esta "guerra radioelectrónica" contra Cuba.

Estas transmisiones no solamente atentan contra la soberanía de mi país, sino que además constituyen flagrantes violaciones del Derecho Internacional y de las regulaciones establecidas por la Junta Internacional de Registro de Frecuencias de la Unión Internacional de Telecomunicaciones.

Todos aquí conocemos que el empleo (re)Tj0.002-2.31.5 (2.3 p)5.28 a 0 Td(T)5

rdoi(h)0.7 tr

Toda esta parafernalia de medios sofisticados se ha estrellado contra la pericia y las habilidades de nuestros técnicos y especialistas que han logrado, con una impresionante eficacia, interferir todas las transmisiones televisivas y una buena parte de las transmisiones en onda media. Pero sobre todo, han chocado con la decisión y convicción de todo un pueblo que rechaza y repudia este tipo de agresión.

Señor Presidente:

ejerciendo su soberanía y su independencia y proseguirá adoptando cuanta medida esté a nuestro alcance para repeler estas acciones agresivas.

Muchas gracias.